

Director Riccardo Cascioli

HECHOS PARA LA VERDAD

Iglesia

Younan, un patriarca sin apoyos que busca (en vano) un aval del Papa León

ECCLESIA

04_12_2025



Nico
Spuntoni



El Papa no lo tiene fácil. León XIV debió darse cuenta de ello en su primer viaje apostólico, y no solo por los numerosos compromisos de su agenda. Si en Prevost todo fue sobre ruedas con los patriarcas ortodoxos, los patriarcas católicos con los que se

reunió en privado en la nunciatura apostólica de Beirut le dieron más que pensar. Una cita muy esperada, sobre todo por uno de ellos: Su Beatitud Ignace Youssif III Younan, patriarca sirio-católico de Antioquía.

La Iglesia sirio-católica vive desde hace años una auténtica convulsión interna, hasta ahora siempre oculta al público, pero que hoy podemos revelarles. El patriarca, de 81 años, ya no goza de la confianza de la clara mayoría de sus obispos. Un pulso que se prolonga desde 2021 y que preocupa a Roma. Younan habría querido que se eligiera como obispo a uno de sus candidatos, pero el Sínodo sirio-católico se opuso firmemente. Entre zancadillas y presiones, esta situación ha llegado a oídos del Dicasterio para las Iglesias Orientales y del propio Papa. A pesar del altisonante título de Su Beatitud, el patriarca no es más que un *primus inter pares* que nada puede hacer contra la mayoría de sus hermanos. Previendo probablemente un ajuste de cuentas con estos, Younan pospuso dos veces la convocatoria del Sínodo hasta que intervino el propio Francisco, que le impuso fijarlo en Roma para julio de 2025. A pesar de las resistencias, León XIV confirmó la decisión de su predecesor. Tal y como se había anunciado, el Sínodo resultó fatal para el anciano patriarca: casi todos los padres sinodales pidieron su dimisión voluntaria. Una solución pensada como muestra de respeto, para no hacer pública la situación, pero que no contó con el consentimiento del interesado. A continuación se tomó la difícil decisión de destituirlo ante los ojos neutrales del prefecto vaticano Claudio Gugerotti. Un paso atrás exigido en nombre de la sinodalidad también por León XIV en una audiencia privada durante la cual el volcánico Younan parece no haberlo tomado nada bien. El tranquilo pero resuelto Prevost rechazó la petición de su interlocutor de permanecer en el cargo un año más y solo concedió un periodo de seis meses.

Desde entonces, el patriarca, que regresó al Líbano sin siquiera concluir los trabajos del Sínodo, ha intentado ganarse el apoyo de los demás patriarcas orientales con la esperanza de que su temor a ser “destituidos” por motivos de edad los una en su apoyo. El tema ha surgido a puerta cerrada en la nunciatura, pero es muy difícil que León XIV cambie de opinión y, tal vez no por casualidad, parece haber dedicado poco tiempo a este punto de la agenda. Por otra parte, el Papa no ha pedido la dimisión de Younan por su avanzada edad (el motu proprio de 2023 de Francisco dispuso que los mayores de ochenta años ya no pueden votar en los sínodos, pero no intervino en el caso de los patriarcas), sino en respuesta a la voluntad de la mayoría de los obispos sirio-católicos.